

En el XV Congreso de la Asociación Nacional de Informadores de Salud (ANIS)

Los informadores de salud advierten sobre la proliferación de bulos y sus peligros para la población

- **El área donde más bulos se producen es en alimentación**
- **Se creará un grupo de debate, coordinado por #SaludsinBulos, dentro del World Wide Web Consortium (W3C), la comunidad internacional que vela por los estándares en la Red, con el objetivo de hacer propuestas de actuación sobre información veraz en salud**

Madrid/ Oviedo, 8 de abril de 2019. Los bulos son un peligro para la salud de los ciudadanos, cuya proliferación está provocando el abandono de los tratamientos e incluso muertes, según han coincidido en señalar los participantes en el XV Congreso de la Asociación Nacional de Informadores de Salud (ANIS), que se ha celebrado en el Instituto Oftalmológico Fernández-Vega, en Oviedo. Una advertencia a la que se ha sumado la ministra de Sanidad, Consumo y Bienestar Social María Luisa Carcedo, que ha inaugurado el congreso y que ha reconocido que la Administración tiene parte de responsabilidad por “inacción” frente a los bulos.

Comunicadores de salud, representantes de asociaciones de pacientes, profesionales sanitarios e informáticos han participado en una mesa de debate en colaboración con la iniciativa [#SaludsinBulos](#). En ella han coincidido en que el incremento de los bulos se debe a la extensión de las redes sociales, la progresiva reducción de la lectura de noticias a los titulares; el *clickbait* o contenidos alarmistas destinados a generar ingresos publicitarios; y los *bots* o sistemas automáticos de generación de contenidos en redes.

El área donde más bulos se producen es en alimentación, según destaca Miguel Ángel Lureña, doctor en Ciencia y Tecnología de los Alimentos y *cazabulos* de #SaludsinBulos. “La alimentación nos preocupa cada vez más porque estamos tomando conciencia de la estrecha relación que guarda con la salud. Sin embargo, somos víctimas de lo que podríamos llamar la gran paradoja alimentaria: tenemos un enorme volumen de información sobre alimentación a nuestro alcance y la consultamos con frecuencia, pero a pesar de ello estamos completamente despistados a la hora de alimentarnos. Son muchos los factores que contribuyen a esta situación; aunque sin duda, uno de los más importantes es la difusión de información poco rigurosa o directamente falsa. Los bulos alimentarios están a la orden del día y corren como la pólvora por Internet”, señala.

La acción coordinada en redes sociales para identificar y desmontar las llamadas *fake news*; la formación a pacientes, profesionales sanitarios y escolares y la ayuda de la tecnología son algunas de las líneas de actuación que los participantes en el congreso consideran clave para luchar contra los bulos de salud, y en las que participa #SaludsinBulos, en colaboración con ANIS y otras 30 sociedades científicas, colegios profesionales y asociaciones de pacientes y de periodistas.

Grupo para recomendaciones en World Wide Web Consortium

Una de las novedades que se han presentado en el congreso es la próxima creación de un grupo de debate, coordinado por #SaludsinBulos, dentro del World Wide Web Consortium (W3C), la comunidad internacional que vela por los estándares en la Red, sobre ética e Inteligencia Artificial en salud, con el objetivo de hacer propuestas de actuación sobre información veraz en salud. Para Jimena Pascual, *Wellbeing & Active Ageing Unit Manager* en CTIC / W3C España, “se necesitan leyes que dificulten el clickbait, rediseñar los sistemas de manera que cambien los incentivos y más investigación para comprender los sistemas existentes y modelar posibles nuevos sistemas o modificar los que ya tenemos”.

También el profesor José Emilio Labra, investigador principal WESO (Web Semantics Oviedo), señala que si bien la Inteligencia Artificial aún no puede analizar un contenido de salud para comprobar si es información veraz o no, sí se pueden detectar qué webs se hacen eco de bulos.

Por su parte, María Gálvez, directora de la Plataforma de Organizaciones de Pacientes, indica que lo que las asociaciones de pacientes pueden hacer para combatir los bulos de salud es ofrecer información contrastada y guiar en la búsqueda de esa información, trabajar por mejorar la relación con el profesional sanitario, escuchar, acompañar, ofrecer un espacio seguro (sin juicios), y analizar el cómo, el cuándo y el porqué.

Los profesionales sanitarios deben poder recomendar páginas web y aplicaciones de salud, según conclusiones del [informe EHON ¿Cómo actuar frente al Dr. Google?](#), editado por el Instituto #SaludsinBulos y la Asociación de Investigadores en eSalud (AIES), que se ha presentado en el congreso por José Antonio Plaza, vicepresidente de la asociación Comunicabiotec.

En este sentido, la farmacéutica M^a José Cachafeiro, miembro de la directiva de AIES, resalta los cinco criterios para recomendar una web o una aplicación de salud: calidad de la información (contrastada y de fuentes rigurosas), comprensible para el usuario, con autores identificables, sin conflicto de interés; que se actualice y que sea segura.

Desde la Asociación de Profesionales de la Comunicación de la Industria Farmacéutica (ACOIF), su presidenta Doris Casares, asegura que “como industria farmacéutica tenemos la responsabilidad de difundir a la población información rigurosa, fiable y de calidad”. A su juicio, “es imprescindible identificar los canales para formar parte de la conversación y llegar a cada vez más *epacientes* y sociedad en general”. Y para ello, la capacidad de divulgación es un elemento clave, apunta.

En la misma línea se manifiesta Carolina García Selfa, directora de comunicación del Instituto Oftalmológico Fernández-Vega, quien apuesta porque los profesionales sanitarios sepan divulgar sus conocimientos para evitar la desinformación en salud.

Para más información:

Guiomar López (#SaludsinBulos) Tel. 91 223 66 78
prensa@anisalud.com